Baltimore 11 de Mayo de 1909.

Sr. D. Jacinto Esteva Marata.

Barcelona.

Mi querido amigo: Acabo de recibir del Lcdo. Brenes la carta y las fotografías que le adjunto. En verdad, todo cuanto sucede en Costa Rica es maravilloso, y me admira que los grandes centros de investigaciones psíquicas que pierden el tiempo en inútiles controversias, no concedan importancia á hechos que, de ser ciertos, inclinarían de un solo golpe la balanza en favor de los que sostenemos la teoría espírita. Yo no soy testigo presencial de los referidos hechos; pero salgo garante de la veracidad de las personas que han participado de ellos. Todas me son íntimamente conocidas, y puedo afirmarle que lo más granado de la clase intelectual de la República compone el Círculo «Franklin» en el que se desarrollan los sucesos relatados.

Las cuatro fotografías que le adjunto, me agradaría verlas reproducidas en el periódico con toda fidelidad. Le ruego que me envíe unos cuantos ejemplares en papel satinado, si ello no le es oneroso.

Quizás le dé en breve una sorpresa... abrazándole en persona en esa inolvidable casa editorial.

Para Durán mis fraternales expresiones y, poniéndome á los pies de su señora, mande á este su amigo que le estima y quiere muy de veras,

Rogelio Fernández Güell.

Psicología transcendental

San José de Costa Rica 24 Abril de 1909.

Estados Unidos de América.

Sr. D. Rogelio Fernández Güell.

Por fin, después de serias dificultades é infructuosas tentativas, hemos alcanzado uno de los objetos que con



Mary en medio; Ofelia á la izquierda; Sr. Echandi á la derecha

mayor empeño perseguíamos en nuestros experimentos: obtener fotografías espíritas en buenas condiciones.

Débese el éxito favorable, en particular, á los esfuerzos



A la derecha la niña Berta Corrales se está cubriendo la cara para defender la vista de la vivísima luz del magnesio

de los laboriosos é inteligentes artistas Sres. Enrique Echandi y José Manuel Caballero.

En la noche del 7 del actual, habiéndonos reunido en



Mary en el centro del Grupo; la medium detrás; Sr. Echandi á la izquierda; Sr. Aguilar á la derecha. Los niños que aparecen son hermanos de Ofelia

el Círculo las personas nombradas, D. Ramón Aguilar, Director de la Escuela Superior de Varones de esta ciudad; D. Roberto Brenes Mesén, actual Subsecretario del Minis-



En esta posición la medium tiene en la mano izquierda un cocuyo ó luciérnaga, cuya luz sirve para enfocar el aparato fotográfico en la obscuridad

terio de Instrucción Pública, y el que esto escribe, procedimos á las diligencias preliminares relativas á la disposición del aparato fotográfico, del magnesio, á cuya luz debía

verificarse la prueba, al cierre y sello de puertas y demás precauciones del caso.

A poco de obscurecerse la sala, se presentó Mary Brown, de quien tanto he tratado en otras ocasiones, é impuesta del fin que nos proponíamos, accedió de buen grado á que se tomara su retrato.

Obtuviéronse cuatro fotografías, de que acompaño copia. En todo el tiempo que duró la operación—tres cuartos de hora, próximamente,—mantuvo Mary su materialización, sin grande esfuerzo.

Tan reales son las formas obtenidas, que nada revela su verdadera naturaleza.

Pero los que otras veces hemos visto á la aparecida, notamos que la fisonomía que se marca en los retratos y en que se descubren pronunciados rasgos del tipo indostánico, difiere de la que comúnmente presenta, que se acerca más al tipo europeo y es de mejor aspecto.

Hasta ahora ignoramos la causa de esa particularidad.

Cuando se haya reunido suficiente número de fotografías en que figuren las de todas las personalidades que acostumbran manifestarse en el Centro, se reproducirán litográficamente para formar un album en que consten todos los datos y documentos necesarios para establecer la autenticidad de su contenido. Porque bien comprendemos que tales obras son de suma importancia para la difusión del moderno espiritualismo, cuyas enseñanzas tanto deben influir en el adelanto moral de las futuras generaciones.

ALBERTO BRENES.

(De *La Voz de la Verdad*, n.º 77).

No solamente nuestro colega *La Voz de la Verdad* ha publicado las fotografías que copiamos, sino que la revista de Madrid *Lo Maravilloso* y la de París *Annales de Sciences Psychiques* las han reproducido, mostrándose ambas partícipes de la vericidad y grandiosidad del fenómeno.

Otras revistas americanas como *El Siglo Espirita*, de Méjico y *Constancia*, de Buenos Aires, han tomado cartas en el asunto y se cree que en breve la medium Ofelia Corrales venga á Europa, pues el fenómeno revista trascendental importancia.—*(Nota de la Redacción).*

Aviación

Dice un antiguo refrán que «nobleza obliga»; los espiritistas, sin orgullo, pero sin falsa modestia, sabemos la nobleza de nuestra doctrina, estamos por ella obligados á interesarnos en todo adelanto. El Progreso Humano nos debe muchas Verdades y á él debemos nosotros no poco agradecimiento; hace dos siglos nos hubieran achicharrado con toda ceremonia...

Por lo cual debemos parar mientes en un notabilísimo adelanto que, nunca con mayor razón puede decirse, está en el ambiente moral y físico del día: la conquista del aire.

Recuérdese el salto enorme que la Civilización diera cuando conquistamos las aguas: ríos y mares, antes infranqueable barrera para nuestros deseos y necesidades, convertíanse en cómodo y fácil camino, llegando á ofrecernos un mundo espléndido donde se creía existir sólo el Báratro, el derrumbadero de los Océanos. Hoy la navegación, y, no obstante, cuanto ha progresado también la locomoción terrestre, abarca la inmensa mayoría del comercio mundial.

Gracias á ella, la vida es más barata y más cómoda; las razas diversas del Planeta se conocen y empiezan á amarse; la vida, en una palabra, ha mejorado en un quinientos por ciento. Un solo detalle puede probarlo: las primeras calcetas de algodón costarón *tres mil* pesetas á una reina inglesa; hoy cualquier desdichada puede otorgarse ese lujo por veinticinco céntimos.

Y más importante, más transcendental que la navegación sobre las olas, es la navegación sobre los vientos: no son dos limitados territorios costeros los que se conquistan, sino todo el Planeta, desde las selvas africanas á los casquetes polares; es la toma de posesión definitiva de la superficie terrestre, lograda por la inteligencia del más débil de sus habitantes. Una vez más se ha cumplido la Ley de Vida que nosotros preconizamos; para la Inteligencia y la Voluntad no existen barreras, ni de hielo ni de fuego; *mens agitat moles,* el Espíritu domina á la Materia.

Y ese dominio, esa posesión que logramos sobre nuestra habitación temporal, no se reduce á los nuevos descubrimientos; en lo conocido y habitado de antiguo es donde ha de ser más fecundo. Los hombres se han aplicado desde los orígenes de la Civilización á ponerse mutuamente cortapisas y lazos: de ambos lados de una montaña, de ambas riberas de un arroyo, á veces sencillamente á ambos lados de una alambrada, los habitantes son extraños, cuando no enemigos; son las que se llaman *fronteras*. Otras veces, un murete, un seto, marean la propiedad absoluta de un pedazo de territorio; de afuera el pueblo, la sociedad; de adentro el egoísmo, el amo.

Desde hoy esas fronteras resultarán ridículas, pues que se las saltará como quien salta un surco; esos cerramientos, las murallas erizadas de cañones, los mismos soberbios acorazados, juguetes de niño serán á la merced del aviador más modesto.

Y sin fronteras, las Aduanas mueren y las Leyes Económicas de la Producción, de la Circulación y del Consumo renacen: ya no será *delito* una caja de cerillas sin sellos y precintos...

Sin cercas, sin setos infranqueables, los latifundios, las enormes campiñas dedicadas á correr liebres ó á criar reses bravas, no cortarán, no mancharán nuestras vegas. Si Andalucía sustenta hoy dos millones de habitantes y cien mil toros, mañana alimentará diez millones de personas y un millón de bueyes.

La organización social cambia por completo. Cierto que á los principios se intentará destinar los vehículos aéreos á la guerra, pero esa es preocupación del momento; tan feroz resultaría la guerra en el aire, que morirá por ellos en vez de utilizarles.

Este siglo que iniciamos marca, pues, una era transcendental para el Progreso: volar es vivir más y mejor. Volemos hoy nosotros con el cuerpo, con los medios puramente mecánicos, que en el siglo XXI volarán nuestros nietos sin necesidad de aeroplanos.

HUELBES TEMPRADO.

A la humanidad en general

¡Pobre humanidad! te agitas
en un continuo delirio,
por deshacer el martirio
que sobre tu sér gravita;
aun eres muy pequeñita
en tu modo de pensar,
y no puedes progresar
moralmente en tu camino,
porque ignoras el destino
que otro día has de ocupar.

Tú te quejas de un verdugo
que tritura tu existencia,
sin ver que tu inexperiencia
es la causa de tu yugo;
ignoras que á Dios le plugo
dotarte de la razón,
y con tu absurda inacción
te llamas indiferente,
formándose así en tu mente
una mentida ilusión.

Tu deseo es destruír,
tu prurito disfrutar,
persigues un bienestar
que no podrás conseguir;
te causa pena morir
y á la tumba descender,
no has llegado á comprender
el *por qué de tu existencia*,
tu adormecida conciencia
te sepulta en el no ser.

Yo te advierto que por eso
no es peor tu situación,
te llama una religión
más sabia y de más progreso;
es un credo de más peso
el que inculca tu ideal,
la sabia y pura moral
que enseñó el Crucificado,
y los hombres han cambiado
por un centro comercial.

Esta recomienda calma,
fe, esperanza y amor,
no exige de ti el favor
ni sufragios por tu alma;
no te da la voz de alarma
del fingido *sin piedad,*
sólo exige caridad
y querernos como hermanos:
y reine entre los humanos,
Paz, Justicia é Igualdad.

No tiene templos ni altares,
ídolos, ni sacerdotes,
posee tan grandes dotes
que prescinde de auxiliares;
sus ritos son familiares
de pura fraternidad,
recomienda la humildad
la paciencia y el amor,
y rinde culto al Señor
en el templo universal.

Esta desmiente el infierno
y el ficticio Satanás,
te dice seas perspicaz,
que es tu porvenir eterno;
inculca en tu fuero interno
su hermosa filosofía,
ella te sirve de guía
con su refulgente luz,
te ayuda á llevar la cruz,
que arrastras en tu agonía.

Despierta, indaga, deduce,
reflexiona, mira y piensa
que aquí tu sér no comienza,
ni que á polvo se reduce;
fíjate bien, que ya luce
el sol de tu porvenir,

no te dé pena morir
que tu fin no está en la tumba,
que aunque tu cuerpo sucumba,
tu YO siempre ha de vivir.

Fija toda tu atención
en ese bello concierto,
y repasa el libro abierto
que te enseña la Creación;
deja la vana ilusión
de esta vida pasajera.
eleva tu YO á otra esfera
que otro día has de tocar,
y de seguro ocupar
en tu infinita carrera.

En fin, salte del abismo
en que vives al azar,
y si quieres progresar,
estudia el Espiritismo;
trabaja con heroísmo
por dominar tus pasiones,
no te formes ilusiones
por ser feliz en la tierra,
que en lucha y cruenta guerra
pagarás tus tentaciones.

FRANCISCO RÍOS.

Velez-Málaga.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.ª Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior	972'05
Miguel Bordallo, de Sta. Amalia	5
Angel Sáez, de Tánger	9
Angel García, de íd.	3
Luisa Sánchez, de íd.	3
Gabriela O. de Osa, de Necochea	18'80
Mariano C. Lavié, de íd.	23'50
Fermín Sagosela, de íd.	2'35
Pedro Iraola, de íd.	13'55
Ramón Cullaré, de Aedo	9
Manuel Ricart, de Lezignán	10
Bonifacio Sanz, de Ciudad Real	1
Catalino Pérez, de Mira	5'20
Belén Martínez, de Almansa	5
Total	1080'45

(Sigue abierta la suscripción).

La Fotografía Espírita

(Continuación)

La fotografía en cuestión es ésta; y ante ella vamos á aquilatar su valor, siguiendo las reflexiones del Dr. Ochorowicz.

El amaño, la preparación previa de la placa, queda totalmente excluído, porque la placa procedía de una caja nueva é intacta y la indiscutible honorabilidad del operador.

¿Un compadre? Tampoco puede admitirse por varias razones; no había en la casa más personas que el doctor y la medium y ésta no sabe una sola palabra de francés, y nadie había entrado en su habitación.

Colocada la máquina á unos 50 centímetros, una cabeza de adulto no hubiera cabido en la placa y hasta la cabeza de un niño hubiese sido demasiado grande. Examinando atentamente las posiciones relativas de la máquina fotográfica, la mesa y la silla, resulta que era materialmente imposible que una persona viva, adulta ó no, se colocara en la posición necesaria para ser retratada de este modo, porque sentada, la cabeza quedaría fuera y por encima de la zona de foco ó fotografiable; arrodillada, sólo hubiera sido fotografiado el pecho, y únicamente una persona más pequeña que un niño de 6 años y con una cabeza todavía más pequeña que la correspondiente á esa edad y que no tuviera ni piernas, ni vientre, hubiera podido dar tal imagen.

De modo que respecto al punto de vista óptico, las condiciones han sido admirablemente elegidas para probar la *imposibilidad* del concurso de una persona viva.

—¿Una fotografía entonces?... ¿Una reproducción de un fotograbado? ¿Un cuadro recortado y colocado ante el objetivo para imitar el retrato?

Esta última es la sola suposición discutible, y hay que reconocer que la primera impresión que produce el retrato es esa, sobre todo por el borde de la imagen que parece presentar un fondo más claro, recortado torpemente. Pero, precisamente, esa torpeza aparente dá que reflexionar. La Srta. Tomczyk, que es muy diestra, ¿hubiera sido lo bastante imprudente ó descuidada para dejar ese borde comprometedor tan fácil de quitar? Habría equivalido á crear un manantial de sospechas.

Una fotografía que hubiera servido de modelo, tampoco puede admitirse por varias razones: 1.ª Una fotografía corriente hubiera dado una cabeza mucho más chica; 2.ª Nadie se retrata con el vientre envuelto en una

tohalla; y 3.ª Una fotografía no hubiera producido al rededor de la cabeza ese borde, *orilla ó ribete enigmático*.

Tendríamos que suponer una preparación muy larga y engorrosa. Habría que recortar un fotograbado grande ó retrato al óleo, pegarlo sobre un fondo negro (que podría reconocerse fácilmente en una reproducción), rodearlo de la tohalla, fijarlo todo sobre un plano vertical, hacer una luz artificial conveniente y, en fin, disimular todo este arreglo.

Pero, ¿cuándo y por qué?

Puesto que nadie había entrado en la habitación, y la Srta. Tomczyk salió la primera y entró la última, sin haberse separado un solo instante:

La hipótesis de un fondo artificial es incompatible con el aspecto de la tohalla que visiblemente rodea el talle de la figura y con la punta del respaldo de la silla visible á la derecha del retrato.

Otro detalle. Comparada la hoja de papel secante, transportada durante el fenómeno, rota en parte y plegada formando un ángulo como de 95°, se ve que es el que ha servido para cubrir el pecho del fantasma. En la fotografía este papel está tapado en sus extremidades por los cabellos, visiblemente traídos hacia adelante para cubrir las espaldas, invisibles ó no formadas. Estos cabellos aparecen mal dibujados, sobre todo hacia abajo y como fundidos en una masa, no obstante lo suficiente de la luz.

La luz que hizo posible esta fotografía no proviene de un solo punto. Viene del lado izquierdo y proyecta sobre la imagen, en parte por arriba (en el lugar donde el borde que rodea la cabeza es más ancho y más claro) y en parte, también, por abajo, cayendo por la mitad izquierda de la tohalla, proyectando su sombra sobre el canesú de papel secante, y además el borde de la figura parece presentar otra luz propia.

¿Debemos suponer un fenómeno mixto, en parte verídico y en parte falso?

La medium no tenía en su equipaje nada parecido á este retrato; nada análogo existía en la casa, y siempre que había salido á la calle iba acompañada por el Dr. Ochorowicz.

Todavía, apurando el estudio de este caso singularísimo, Ochorowicz expone, también, la posibilidad de que la *Chiquita Stasia*, que sabe hacer aportes, hubiese podido traer una imagen cualquiera, recortarla, vestirla con el pedazo de papel secante, envolverla en la tohalla, sostenerla ante el objetivo, producir el resplandor con la ayuda de un poco de polvo de magnesio y por último volver las cosas á su anterior estado y situación...

Este supuesto, bastante complicado y extraordinario en sí, está totalmente destruído por la posición del cabello, tapando los extremos del papel secante; por la falta de detalles de la habitación, pues un chispazo ó resplandor de magnesio no retrata sólo la figura, sino también el fondo de la habitación, y finalmente y sobre todo, por la doble ó triple luz que se manifiesta en la fotografía.

El principal punto luminoso, que ilumina la frente de la figura, indica venir de lo alto; pues bien, un chispazo magnético, cuyo resplandor se produjera encima de la cabeza y frente al objetivo, necesariamente hubiera velado la placa. Y la placa no está velada; la imagen, que tardó tanto en aparecer, resulta nítida y transparente. En el ángulo superior izquierdo del cliché, el fondo está algo ennegrecido, indicando la dirección de la luz. Este cliché es tan fácil para dar copias, que con papel sensibilizado al bromuro y una lámpara ordinaria de petróleo, apenas se dispone lo necesario para sacar la copia, cuando ya está hecha.

Y vamos á tratar del borde, de esa sospechosa orilla, que parece un recorte torpemente hecho. Salvo que en algunos puntos se adelgaza y en otros se ensancha, lo bastante para excluir la suposición del recorte, siempre es rigurosamente paralela al contorno, particularidad que desvanece la ida de torpeza y la de que se trate de una figura recortada.

Examinada atentamente con una lupa ó lente de aumento, esa orilla más clara se presenta como un detalle particularísimo, en relación íntima con lo demás.

Se ve (en el cliché solamente, pues la reproducción en fotograbado no permite apreciar estos pequeñísimos detalles) que rodea la parte exterior de la cara y también la interior y que este borde se descompone en *una serie de burbujas ó globulillos justapuestos,* ya solamente más claros que el resto, ya relucientes como si tuvieran luz propia ó reflejada, son muy regulares y forman como *un empedrado de discos brillantes.*

¿Qué es esto? En todo caso no es una adición fortuita ni accidental y tendrá una significación y una explicación.

La veracidad del fenómeno acaso se haya hecho más verosímil, pero no comprensible, y el fenómeno en sí mismo es demasiado extraordinario (tal vez único en su género) para encontrar una confirmación relativa, por analogía.

Varias veces se han fotografiado *espíritus.* Se han obtenido fotografías transcendentales, como las denomina Aksakof, es decir, fotografías de fantasmas, invisibles á los ojos no sensitivos; pero que yo sepa, jamás se ha visto un fantasma fotografiarse á sí mismo, en una habitación cerrada y obscura y aparentemente sin ninguna participación de medium.

(El caso presente, aunque rarísimo, no es único, como parece creer el Dr. Ochorowicz; el traductor posee copia de una fotografía, amable regalo de sus hermanos de Italia, obtenida en Roma, hace cinco años, en la alcoba de la medium Srta. Randone, que aparece dormida en su cama, y ante ella, sentada en una silla, el fantasma, rodeado de un extenso nimbo luminoso emanado de él, pues la habitación estaba totalmente á obscuras y la máquina fotográfica se dejó con el objetivo abierto. El cliché de esta fotografía lo posee nuestro distinguido hermano Enrique Carreras, empleado de correos en Roma).

El Dr. Ochorowicz ha resuelto pretender la obtención, sino de una repetición íntegra del fenómeno, ante testigos, lo que será probablemente imposible, á lo menos una reproducción parcial y gradual, para reconstituir el hecho por completo, experimental y teóricamente comprobado. Pero antes y convencido de que por sus reflexiones personales no descubriría mucho más, decidió interpelar á la *Chiquita* para alcanzar explicaciones, y en el número próximo conocerán nuestros lectores esa curiosísima comunicación fecunda en enseñanzas novísimas.

Versión de

V. G. Ruy Pérez.

(De los *Annales des Sciences Psychiques).*

William T. Stead

A mi querido amigo Miguel de Unamuno

El célebre y conocido filósofo inglés, editor de la *Review of Reviews,* M. Willam T. Stead, se ha declarado abiertamente espiritista.

Sus artículos sobre una serie de sensacionales experiencias de que acaba de ser testigo en presencia de su compatriota el eminente físico Sir Oliver Lodge y otras distinguidas personalidades británicas, y en fundar en Londres una oficina que sirva de comunicación con el *más allá,* han llamado poderosamente la atención de los inteligentes, materialistas, escépticos é indiferentes.

El caso sorprendente de esta conversión no es para menos. Stead es un hombre dignísimo, de alta reputación social y muy popular en Inglaterra por sus artículos literarios y filosóficos; es un *titán* intelectual que el pueblo venera y ama con orgullo.

Este *cambio* de ideales en la figura del editor de *Review of Reviews* ha dado origen á que los materialistas soltasen una sarcástica carcajada que ha hecho temblar á media Europa y que Stead ha oído sin preocuparse de las *revueltas y torbellinos* á que podía dar origen.

Los periódicos de su país y de fuera, unos lo han censurado enérgicamente por su proceder, otros han dicho que *estaba de broma y* los más lo han calificado de *chiflado y* perturbado en sus facultades mentales.

Yo sé que Stead, ante las burlas y las críticas acerbas de sus amigos y enemigos, no hará lo que hizo un hijo de la poderosa Albión, ya difunto, llamado George Meredith.

Cansado este filósofo de oir irónicas exclamaciones sobre sus obras, y convencidísimo de que el público no le entendía, dijo:

«—Vosotros no tenéis bastante seso para comprender lo que yo escribo, porque sois unos grandes burros: además, la opinión pública me importa un comino; ¡escribo para mí mismo!»

Y este ilustre escritor, la última gran figura literaria de la Edad Victoriana, émulo de Tennyson, Carlyle, Fitzgerald, Rosseti y Swinbume, después de reirse de la humanidad, se rió de los gusanos, pues en su testamento dejó una cláusula que decía que su cuerpo fuera reducido á cenizas...

Hago punto final dirigiendo á Willam T. Stead un caluroso saludo por su nueva orientación, y lo que urge es que siga adelante y no tema los ataques injustos y las risas de los espíritus obtusos, que son la gangrena pestilente que corroe las entrañas de la humanidad.

FEBO DE LIMOSIN.

Estudiemos

Cuando las condiciones de la vida planetaria han permitido que espíritus tranquilos y bondadosos pudieran adaptarse á las contingencias materiales por vía de prueba ó misión especial humanitaria, comenzaron á establecerse los lazos de intercomunicación alternativamente con las esferas que desde la Tierra se consideran *celestes*. Entonces, desde los valles frondosos; desde las montañas volcánicas trepidantes; desde las playas tranquilas, y desde las costas borrascosas, podían ocuparse los pensadores inconscientes del estudio inmediato y directo de la Naturaleza, mediante observaciones continuas y prolongadas, llegando á descubrir ciertas relaciones cósmicas de los Astros entre sí, influyendo poderosamente sobre la vida terrena.

Estos principios astrológicos establecieron los fundamentos de la ciencia universal, predicha también por los filósofos posteriores que vislumbraron la regulación numérica de las leyes naturales.

Efectivamente, todo el Universo está sometido á una ley compensadora de la *suma* y de la *resta*, por lo que se producen todos los fenómenos dentro de un orden regulador y perfecto, de precisión y progresión aritmética, partiendo del punto ó de la unidad convencional hipotética, y lo mismo en el cálculo de situación y substitución de cantidad, que en la dirección y superposición de las líneas, se llega por deducciones lógicas á la suprema idealidad de que hemos partido, admitiendo como resultado, las fórmulas físicas, químicas, orgánicas, vitales y astronómicas, y por inducción racional hemos podido llegar al Sér Absoluto, causa de la actividad infinita, y por deducciones lógicas también, hemos llegado á concentrar en el sér humano terrestre, el cosmos universal.

Ahora veamos cómo esta sintética manifestación de la vida planetaria, representa infinitesimalmente la actividad esencial de la esencia única y cómo se manifiesta con relación á su desarrollo esencial la vida psicofísica, que categóricamente le corresponde en la universal manifestación de la vida infinita.

Dijimos en otra ocasión, que para probar la difusión de la materia, la propagación de la fuerza y la potencialidad de la esencia activa de los seres animados, procederíamos por abstracción mental á eliminar el concurso de los infinitos seres que pueblan el Universo. Refiriendo todos los fenómenos de la energía, de la actividad y del movimiento á un solo sér, habitante único de las infinitas esferas del Universo, este solo sér lo llenaría todo de actividad, de vida y de movimiento, resultado de su virtualidad potencial activa; en este caso, las fuerzas dinámicas de que nos ocupamos no existirían ó no tendrían razón de ser; la vida misma, en una pasividad indefinible, sin acción manifestativa en las actividades recíprocas, carecería de objeto y de finalidad.

Con este sencillo razonamiento de sentido común se prueba, que todas las fuerzas proceden de la actividad substancial y se generan por el choque de las influenciaciones activas de los seres, oponiéndose unas á otras y dando por resultado fuerzas superiores por desintegración de los elementos constitutivos de los seres, actuando cada uno, en la esfera propia y respectiva que le corresponde á su actividad esencial.

No hay partícula, átomo, célula, cuerpo ni organismo, que pueda actuar, ni siquiera existir independientemente, fuera de la esfera de acción é influenciación de la actividad vital. Por esto hemos afirmado que la vida en todas sus formas, condicionalidades y estados, es solidaria en el Universo, correspondiendo en sus infinitos modos á la absoluta é infinita manifestación del sér único y total, porque de la totalización de las actividades esenciales que caracterizan la vida universal, se completan en cada instante en radiación activa del foco infinito de la vida en el Universo. Reduzcamos todavía más la observación comparativa de la vida universal, al núcleo elemental en que distingamos al germen de una existencia vital.

Si no existiera más que este elemento germinador, animado por la actividad esencial infinita, sería semejante á la causa creadora, y quedaría anulada la virtualidad vitalizadora del Sér Absoluto en la vida universal infinita.

De esta idealización más positiva y demostrable que los hechos que hieren nuestros sentidos, se deduce que, á una causa de infinita virtualidad creadora, corresponden infinitos modos de creación en cada instante inapreciables, porque la acción continua sin limitaciones de tiempo ni de espacio, es el sér manifestándose, y todos los seres son reflejo de la manifestación infinita.

Por consiguiente, en filosofía y en ciencia, no puede haber dualismos limitativos y contradictorios, ni en el sér absoluto, ni en los demás seres, ni en las fuerzas generadoras por la actividad vital, manifestación de cada una y de todas las actividades esenciales emanadas de la causa única.

Necesitábamos de estas concisas é irrefutables razones para establecer bajo el principio absoluto de unidad substancial, la naturaleza de cada uno de los seres, que desde las agitadas y luminosas constelaciones atómicas de la substancia etérea incoercible é imponderable, se destacan para producir átomos

animados, que en series indefinidas, de formas activas y vitales, llegan á unirse y á conglomerarse, con los elementos constitutivos de los gérmenes específicos en cada mundo y en sus esferas de actividad correspondiente.

Sobre estos ciclos que tanto se ha teorizado y actualmente se interpretan científicamente, nos ocuparemos más detenidamente. Ahora para empezar el estudio del microcosmos orgánico en la Tierra, con su caracter *angélico* en las esferas animadas por la actividad inteligente, debemos comenzar por estudiar el germen generado y generador de esta fase de la existencia individual. Sin este estudio preliminar de las fuerzas anteriores y activas que concurren á un fenómeno tan natural en ciencia universal, como extraordinario y misterioso para la observación directa de los sentidos corporales, nos encontraríamos con la oposición de todas las escuelas formulistas y dogmáticas, que admiten el casuismo de las fuerzas, ó la erética intervención de la gracia Divina.

También los mismos filósofos espiritistas-racionalistas nos objetarían sobre la distinta naturaleza del sér en sí mismo y en su forma activa de manifestarse diferenciando la existencia de la manera de existir, que es la forma externa de la actividad que se atribuye á la esencia activa del Sér Absoluto, y por consiguiente, de los seres que de él emanan.

Todavía tenemos que anticiparnos á otra objeción muy importante y de gran peso, por ser tradición de antiguas creencias, respecto á la fusión de los seres físicos, elementales y astrales, para completar el sér humano; como esta forma cabalística y esta concepción mitológica se ha transmitido y ha inspirado el Ocultismo Pagano y el Dogmatismo de las Religiones positivas, no es extraño que las filosofías espiritualistas en sus diferentes escuelas, admitan y desarrollen en lo divino y en lo humano, la consubstancialidad *Trina*, entre lo humano y lo divino.

Nosotros también vamos á admitir provisionalmente, mientras resolvemos la incógnita del hecho causal de la vida, tres fuerzas concurrentes al desarrollo de la existencia individualizada; fuerzas físicas, orgánicas y vitales, que provienen del exterior y se unen, ó se funden para delinear y desenvolver las formas vitales específicas de los seres.

Pero como sabemos que estas fuerzas como todas, se modifican y se transforman, se suceden y se substituyen de sér á sér, resulta que no son ellas, sino la causa esencial animadora lo que produce y promueve la vida, estando por consiguiente, subordinadas á una fuerza vital producida como hemos dicho, por la actividad esencial solidaria de los seres y de los mundos entre sí, de donde se deduce, que la energía causal, la encontramos en la Naturaleza psíquica de los seres, que por ser individual, no se confunde con los demás, pero al exteriorizarse produce y participa de la actividad vital; por consiguiente, la forma de la vida como fuerza animada, es la manifestación de la vida colectiva y solidaria de un mundo y es la fuerza con que se establece la vida de relación con otros mundos para que la expresión de la actividad inteligente produzca todos los fenómenos físicos, orgánicos, vitales y anímicos y sucesivamente se desarrollen en las partes y en el todo.

Ahora se comprenderá mejor la necesidad que hay de aunar las fuerzas y su multiplicación por la unión de voluntades que formando un solo sér colectivo,

por un sólo esfuerzo volitivo, también puedan producirse movimientos y transformaciones extraordinarias y extensas en el orden psicofísico, que comprende todos los estados y formas categóricas de la vida particular solidaria en su propio organismo y en la vida superior de los organismos Astrales del Universo.

Antes de comenzar el estudio del organismo humano, receptor y productor de esa fuerza magna, al servicio del propulsor inteligente, debemos denominar voluntad á la expresión del deseo y manifestación del sentimiento, como estímulo de nuestra propia esencia divina, tendiendo al infinito de donde procede, y obedeciendo á la atracción amorosa de los seres superiores, única ley creadora de la vida interior y manifestativa de todos los seres y de todas las agrupaciones que participan de la convivencia de lo Absoluto Creador, en la expresión de la vida, que es la manifestación activa de la esencia infinita.

Bajo este influjo amoroso que la ley justísima nos impone para nuestro propio bien, ha de dirigirse el influjo que particularmente podamos disponer, para producir el bien y desarrollar la vida en todos los seres. Este ha de ser nuestro criterio filosófico, científico y moral, al relevar la fuerza magnética de que podemos disponer y los procedimientos para que resulte eficaz y conveniente su manejo y aplicación consciente.

Para utilizar las fuerzas concentradas y expansivas, es preciso evitar los peligros, y esto se consigue conociendo los efectos y su aplicación «restingida y moderada», porque como la fuerza magnética puede perjudicar por más ó por menos al organismo fisiológico y al sensorio íntimo de la conciencia, se debe conocer el funcionamiento de estos órganos para poder apreciar la actividad de la fuerza modificadora entre el magnetizador y el magnetizado, si se ha de establecer el verdadero equilibrio de las fuerzas fisiológicas y la identificación intelectual que á la acción unísona del pensamiento recíproco corresponde.

Benito Rodríguez.

(Continuará)

Un pensamiento

La Naturaleza, el Espiritismo, las Ciencias y los hombres estamos de luto. La muerte irreparable de la gran escritora española D.ª Amalia Domingo Soler ha causado una sensación inmensa.

Postrémonos ante su tumba de siemprevivas, y á través del espacio comuniquémosle nuestro triste sentimiento.

Julio Muñoz.

Papayán, Agosto de 1909.

Allan Kardec (1)

Al señor Doctor Luis G. Páez,
distinguido médico homeópata colombiano.

Es innata en el hombre la tendencia
que sin cesar le impele hacia adelante;
y un manantial de luz edificante
brota de la preclara inteligencia.
¡Allan Kardec! difundes con tu ciencia
verdadero progreso, á cada instante;
y al austero saber sacas avante,
y eclipsas la barbarie en su insistencia.
Si el espíritu asciende hasta la altura
donde moran los seres superiores,
ya libres de la cárnea vestidura:
Tus obras son destellos y esplendores
del mundo que recorre la criatura
y nos hacen prever vidas mejores.

RAFAEL GUTIÉRREZ INZ.

Bogotá, Junio de 1909.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior. . . .	91	ejemplares
Antonio Juan Bonet, de Ibiza.	1	»
Luis Vallés, de Guadalcanal	1	»
Luis Cofiño, de Sta. Coloma de Farnés. .	1	»
José M.ª Amat, de Elda.	1	»
Juan Monsonís, de Barcelona	1	»
Dolores Candela, de Jijona.	8	»
Belén Martínez, de Almansa	1	»
Total.	105	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

(1) Del *Partenón*, libro inédito que sintetiza en 750 sonetos ó monografías de hombres célebres, la historia del género humano.

En comunicación con los muertos

El por qué he creado el Centro "Julia"

Una conferencia de W. T. Stead con el aviador Lefebvre, muerto en aeroplano

Mr. W. T. Stead, que nos ha enviado hoy el artículo abajo incluso, es no solamente en Inglaterra sino que también en todos los países que hablan el inglés, un publicista de alta notoriedad, por su gran talento, por su cultura intelectual, y sobre todo por la noble elevación de su ideal moral.

Hace veinte años que no temió en incurrir como redactor en jefe de la *Pall Mall Gazette*, la severidad de la justicia inglesa por su campaña contra el tráfico de blancas.

Mr. W. T. Stead, ha muy á menudo combatido con la pluma por un ideal que le es muy querido, y del cual él es uno de los principales protagonistas en Europa: la paz.

Es, en fin, un creyente sincero de la inmortalidad del alma, creyendo en la posibilidad de comunicación entre el mundo de los vivos y el más allá. He aquí por qué ha fundado el Centro «Julia», por medio del cual nos comunica los hechos siguientes:

«El hecho de hablar para abrir un centro de comunicación entre este mundo y el otro, lo que parece á ciertas personas una proposición asombrosa y fantástica, es sin embargo, lógica y práctica. Todas las grandes religiones han sido fundadas después de la convicción de que existe otro mundo. Numerosos documentos religiosos hablan de la vuelta de las almas de más allá de la tumba.

Muchos filósofos han argüido en favor de la probabilidad de la persistencia después de la muerte. De una manera casi general, el instinto de la raza humana afirma la verdad de una existencia después de la muerte. Pero hasta aquí la existencia misma del lugar ocupado por esta vida futura no ha sido aun sometido al examen científico. ¿Hay nada más manifiesta-

mente natural que de someter esta gran hipótesis á una serie de experiencias hechas bajo la garantía de las más grandes precauciones?

Los sabios son ávidos en rebuscar si hay habitantes en Marte. Discuten seriamente la posibilidad de enviar desde nuestro planeta señales á los seres que pueden encontrarse en esta estrella lejana. Pero, cuando propongo que se dediquen á un pequeño estudio y á experiencias destinadas á asegurarse si los que nos han querido y perdido pueden comunicarse con los seres que han dejado, ¡qué escándalo!

¡Qué gritos de indignación y de horror! ¡Qué ridículo y qué aberración! Esto es un absurdo, es monstruoso, es presuntoso, y no sé que cosas más todavía.

A todos estos gritos, estas risas y estos insultos, yo respondo que es muy razonable á lo menos de ensayarlo. Los métodos empleados son sencillos y prácticos, y los resultados han ya justificado esta tentativa. Es mucho más sencillo que la solución del huevo de Colón. La hipótesis de todas las religiones, la mayor parte de las filosofías y el instinto general de la humanidad, sugieren con nuestro conocimiento, y que después del cambio que se llama la muerte, la personalidad sobrevive. Si es así, lo que debemos hacer para demostrar la verdad de esta hipótesis es el entrar en comunicación con algunos de los desaparecidos. Si esto es imposible, la hipótesis será cuando menos una hipótesis, porque la personalidad puede existir á pesar de la falta de pruebas entre ellos y nosotros. Si por otra parte, la comunicación puede ser establecida, los que se encuentran en el más allá pueden señalar la cuestión de la continuación de su existencia una vez para siempre. Entonces la hipótesis será un hecho.

Creé, pues, el Centro «Julia», para someter esta cuestión á una prueba severa. El resultado se ha adelantado á mis experiencias. Al principio, yo me decía, que si solamente en un caso cada diez, habría podido decir también un caso en cada millón, la existencia de la vida después de la muerte quedase perentoriamente demostrada, esto sólo bastaría para justificar mi iniciativa. Pero el término medio de los felices resultados es mucho más superior de un caso cada diez. Es decir, que sobre diez casos en los cuales personas expertas han pedido al Centro de ponerlos en comunicación con sus muertos, al menos cinco han certificado que están absolutamente convencidos que han tenido pruebas convincentes de que los muertos antes dichos están siempre en comunicación consciente con los que se han

visto obligados á abandonar. En otros términos, el Centro ha ensanchado su radio de acción con gran satisfacción suya.

Cada persona que desea entrar en relación con los muertos, se le ruega de que ella misma fije antes de que el Centro acepte la tentativa, los hechos que ella considere como pruebas irrefutables que se ha puesto en comunicación directa con el desaparecido. Es maravilloso al ver la confusión de pensamientos que asaltan este objeto.

No hacemos todavía más que empezar. Hemos trazado una línea por encima del río de la muerte, línea con la cual podemos comunicarnos con los del otro lado. Esto es solamente un principio. Más tarde, otras líneas serán trazadas, un puente colgante será gradualmente constituído, y vendrá tiempo en que un puente de sólida construcción unirá las dos orillas; puente, con la ayuda del cual los vivos y los muertos podrán establecer constantes y regulares comunicaciones. Es imposible, debido al poco tiempo de que dispongo, de describir detalladamente ó de indicar solamente las pruebas dadas á las personas que se han dirigido á nuestro Centro. Ya tendré quizás la ocasión de hablar de dicho asunto una próxima vez.

Sin embargo, es mucho más interesante de relatar en este momento un hecho notable que se produjo la semana anterior en el Centro «Julia». Este hecho se sale del marco de los asuntos regulares del Centro, pero como que da luz por un lado á las operaciones que lleva á cabo, por eso merece ser citado con algunos detalles. Los miembros del Centro «Julia», en Mowbray House, se reunen cada mañana á las diez para conferenciar con su directora que es medium vidente, y ocupa el asiento presidencial del círculo. Después de rogar y una breve lectura, se leyeron los mensajes recibidos por los secretarios improvisados al efecto de «Julia». Entonces la vidente cubriéndose el rostro con las manos, describió las formas que veía, y que son invisibles por los otros, repitiendo los mensajes que recibe. Generalmente estos últimos se refieren á los asuntos del Centro; pero algunas veces los espíritus atraídos por las simpáticas vibraciones creadas por la pequeña reunión aparecen y envían mensajes á los que están presentes. Es una intervención inesperada de este género la que voy á reseñar.

Era en la mañana del 16 de Septiembre. El día anterior había prometido á la princesa Wiassemsky de acompañarla á Mourmelou-le-Grand,

cerca de Châlous, para asistir á los ensayos de aeroplano en los cuales su hijo debía proceder el lunes próximo. Después de haber recibido dos breves mensajes de «Julia», la vidente dijo: «Oigo otra voz que habla». Sin embargo, cito aquí las notas siguientes sacadas del libro del secretario:

—Si V. va á Châlous, yo iré con usted.

Mr. W. Stead.—¿Quién es el que habla?

La vidente.—Soy muerto desde hace algún tiempo; mi nombre es Lefebvre.

(Aunque parezca extraño, este nombre no evoca en mí ningún recuerdo. Cuando Lefebvre murió yo estaba en el extranjero, y creía que no fuese alguno que hiciese mucho tiempo que hubiese fallecido).

Ningún miembro del círculo reconoció este nombre.

Mr. W. T. Stead.—¿Conocíais el aeroplano de Bolotof?

—Sí. Decid á este joven que no sea demasiado temerario, porque será muy probable que su motor no funcione normalmente. No pienso que tenga eso que llamáis un accidente, pero es necesario que vigile cuidadosamente su motor; moderad su impetuosidad. V. no suba. Me es preciso ir con V. allí porque deseo escribir en seguida sobre este asunto por mediación suya.

Mr. W. T. Stead.—¿Bolotof os conocía?

—No, solamente un día lo encontré.

Mr. W. T. Stead.—¿Qué hacíais cuando viviais en la Tierra?

—Era mecánico.

Entonces se puso á hablar otro espíritu y quedó interrumpida la comunicación.

El día siguiente, «Julia» siguió el curso de sus comunicaciones y entresacó lo siguiente: «Este hombre llamado Lefebvre dice que quiere ir con usted á Châlous. Espera que V. irá».

Mr. W. T. Stead.—Pedid á Lefebvre si es él quien murió en un accidente de aeroplano.

—Sí, creía que V. lo sabía.

Mr. W. T. Stead.—¿Podría V. comunicarse directamente conmigo? ¿Habla V. el inglés?

—No, de ninguna manera; pero transmito mis pensamientos al medium y á la vez los traduce en inglés.

Mr. W. T. Stead.—¿Conocíais á Bolotof?

—Me encontré con él. Creo que su triplano es muy bueno, pero no será por demás de que vigile su motor y de ver si todo funciona bien.

Mr. W. T. Stead.—¿Qué fué lo que causó vuestra caída tan rápida?

—No tuve tiempo ni de pensarlo; cuando uno cae no tiene tiempo de reflexionar el por qué de su caída.

Mr. W. T. Stead.—¿En vuestra inesperada caída conservasteis la sangre fría?

—He aquí lo que sentí. Tuve conocimiento que caía, pero antes de llegar á tierra ya había perdido el conocimiento. Ya no sentí ningún dolor ni ninguna sensación en mi cuerpo físico. Me pareció que mi espíritu se había alejado ya. Tuve una sensación de rotación rápida, después alguna cosa cedió súbitamente y me encontré en el aire, viendo debajo de mí el aparato y mis restos mortales. Esto no me fué desagradable. Me dí cuenta en seguida que un sér muy poderoso me tranquilizaba rodeándome, y que mañana este mismo sér ensayará de escribir por medio de vuestra mano cuando estaréis en Châlous.

El sábado 18 de Septiembre telefoné á Mr. Bolotof el aviso que había tenido á propósito de su motor y que me venía de un espíritu diciendo que se llamaba Lefebvre. Me contestó que estaría prevenido.

El lunes llegamos á Mourmelou. El motor verificó las pruebas con cuidado y parecía que funcionaba perfectamente. Ninguna persona experta en los aeroplanos podía pensar que este motor pudiese tener ninguna avería. Era un Panhard de cuatro cilindros. Había verificado tantas pruebas, y había sido ensayado tan á menudo, que parecía imposible que hubiese de fallar en su funcionamiento.

Pero á las seis, cuando Mr. Bolotof subió á su sitio, le fué imposible el hacer funcionar la máquina. Nada absolutamente funcionaba, la manecilla para ponerlo en marcha se rompió, y con nuestro gran sentimiento los ensayos tuvieron que ser abandonados.

Dejo á otros el cuidado de explicar el fenómeno. En cuanto á mí, me contento en poder garantizar en absoluto todo lo antes dicho, exactitud que confirma por otra parte el resultado estenográfico y al mismo tiempo las declaraciones hechas de cuatro ó cinco personas que oyeron esta advertencia.—*W. T. Stead*».

Traducido de *Le Matin* del 24 Septiembre último, por

F. FARRERAS.

El Calvario de la vida

Fija el humano su vida
en un pasar venturoso
todos ansiando el reposo
y una posición lucida;
alguna causa hay debida
que á este fin se va negando,
yo el misterio examinando
me pregunto sin cesar,
si venimos á gozar
¿por qué nacemos llorando?

Es más justo y de esperar
que al salir de un calabozo
el preso cante gozoso,
y no le dé por llorar;
me da mucho en que pensar
el modo de aparecer,
esto á mi pobre entender
es un misterio profundo,
pues no viene un sér al mundo
que no dé un grito al nacer.

Después veo que la infancia
nuestro quehacer es llorar,
unos por amamantar,
otros, de empacho ó jactancia;
á pesar de la constancia
que nuestra madre utiliza,
tenemos que andar deprisa
para vencer la niñez,
si no damos al través
en manos de una nodriza.

La juventud es distraída
pero tiene su quebranto
por mas que se olvida el llanto,
es harto comprometida;
aquí empieza ya la vida
con sus pasiones y vicios
sin mirar en los perjuicios
que nos puede ocasionar
empezamos á escalar
las gradas del precipicio.

Es un período en el cual
sufre el sér materialmente,
porque en edad adolescente
no hay sufrimiento moral;
aquí empieza nuestro mal,
el desacierto y locura,
en esta edad prematura
se juega nuestra existencia
y, como no hay experiencia,
la perdición es segura.

De aquí resulta el enlace
de nuestra unión conyugal
única ley natural,
que á la humanidad le place;
y ya sentada esta base
nadie escapa al sufrimiento,
éste es el primer contento
que termina en padecer,
sustituyendo al placer
los dolores del tormento.

Si son dos almas prudentes
sufridas y algo morales,
no serán tantos los males
ni el martirio tan frecuente;
pero debe haber latente
un algo en sus corazones
que el uno al otro se impone
deberes á su capricho
y por eso dejo dicho,
que el sufrir se sobrepone.

Esto es lo más floreciente
que podemos encontrar,
ya acabo de demostrar
que sean dos seres prudentes;
pero hay que tener presente
que de esto poco se halla

y si mi idea no falla,
los demás, si mal no digo,
son reñidos enemigos
siempre en continua batalla.

Si no llegan á adquirir
el fruto de sus amores,
son agudos sus dolores
y les fastidia el vivir;
entonces suelen decir
con desconsolado insomnio,
desgraciado patrimonio
nos espera en este suelo,
los hijos son el consuelo
y la paz del matrimonio.

Si gozan del beneficio
de las leyes naturales,
ya son otros ideales
los que forma nuestro juicio;
ya exige otro sacrificio
el juego de nuestra vida;
ya la pereza se olvida
y el trabajo es permanente,
por el exigir latente
de una familia querida.

De aquí el tormento constante
en el doméstico hogar
si se llega á procrear
una familia abundante;
es un bullicio alarmante,
insufrible y proceloso,
un manicomio furioso
de persistencia tenaz,
donde no reina la paz
ni en las horas del reposo.

Si unido á este sufrimiento
les persigue la pobreza,
aquí el dolor hace presa
con sobrado arrobamiento;
ya no tienen un momento
de consuelo en esta vida,
pues el alma dolorida
se agita desesperada,
viendo á su familia amada
en la miseria sumida.

Si gozan de la opulencia
de los bienes materiales,
consagran sus ideales
á la explotadora ciencia;
sólo fijan su existencia
en el lucro y el botín;
y en esa avaricia ruín
les devora la ilusión,
porque la vana ambición
no toca nunca su fin.

Si es rey de alguna potencia
última escala social,
es un hecho evidencial
sus disgustos con frecuencia;
á más de esta coincidencia,
su pensamiento fecundo
con un afán iracundo
fija todo su placer
en cómo pudiera ser
soberano de este mundo.

En fin, alerta mundanos,
variemos de sistema
que el sufrimiento es el lema
de todo el género humano;
dejemos los sueños vanos
de nuestra ilusión mentida
y nuestra marcha reñida
siempre en continuo motín,
y en este verso doy fin
al calvario de la vida.

FRANCISCO RÍOS.

Velez-Málaga.

Mujer, la prudencia debe ser tu égida en la discordia; que nunca promover debes.

Si sabes emplear á tiempo las bellas dotes con que te adornó Naturaleza, tu marido será tuyo, y uno y otro podréis ser de Dios.

A la memoria de Amalia Domingo Soler

Amalia: has volado hacia las regiones de lo inconmensurable é intangible, dejando en los corazones de los que te amábamos gran tristeza y profunda pena. Has desaparecido de este planeta dejando á tus hermanos desconsolados; mas no tenemos más remedio que tener fe en lo Absoluto, porque la ley se ha cumplido.

Dejémonos de romanticismos que á nada conducen, y así como propagabas el bien con tus bellos escritos aquí en la tierra, creemos nos iluminarás desde el Espacio para que vayamos por la senda de la verdad y podamos aspirar á la suprema felicidad.

GRACIELA ARIAS.

República Dominicana.

Comunicaciones

ESTUDIAD

Mis amados hermanos, mis queridos pequeños, porque así sois en realidad dentro de esa cárcel estrecha y pesada; que Dios os conceda gracia y á mí facilidad para aconsejaros.

Bien os han dicho, que el estudio debe ser una de las cosas que en cuanto sea posible ocupe vuestro tiempo, pues ilustrándoos, no sólo os hace conocer la realidad de las cosas, sino que os pone en condiciones de que podáis mejor comprender lo que os decimos, facilitándonos mucho el trabajo que hemos de hacer, porque dada la manera que de comunicarnos los libres tenemos y el esfuerzo que hemos de hacer para traducir los pensamientos en las frases que son necesarias para que los comprendáis, cuanto mayor sea el caudal de vuestros conocimientos, con más facilidad nos entenderéis.

Además de esto, que por sí sólo tiene ya valor suficiente para darse como recompensado del esfuerzo empleado en el estudio, hay otro y es, que la conducta y el modo de obrar y sentir, siempre en armonía con lo que se conoce, ha de ser mejor á medida que los conocimientos adquiridos sean mayores.

Es muy frecuente echar las culpas de muchas cosas á la materia que constituye vuestra envoltura carnal, y si no es así, pues la materia que no tiene conciencia no obra en sentido con mayor interés que en otro; la materia obedece á una ley y la cumple fatalmente, no se separa, no puede separarse del exacto cumplimiento de la ley porque es regida; es el hombre el que está en mejor ó peor es-

tado moral, y por tanto con más ó menos facilidad para seguir los impulsos de esa materia á la que ha venido á unirse por ser precisamente el centro apropiado para su desenvolvimiento. Es decir, la materia es una y sujeta á una ley especial para cada mundo, y á los mundos vienen los espíritus que por su estado moral é intelectual están en condiciones para evitarlo en provecho propio y general. Lo mismo ocurre con el mundo espiritual correspondiente á cada planeta habitado, que es de idéntica altura que el encarnado, pues constantemente se están revelando de uno en otro por el nacimiento y la muerte; y lo propio pasa en la categoría de los que no tienen ya que encarnar, es decir, en los que sólo están en este espacio de la Tierra como directores, que según es el estado general de los seres ó sean los discípulos, así es en relación el grado de bondad é inteligencia de esos espíritus preceptores; resultando en la escala infinita de perfección, nuestros maestros, alumnos de otros centros más perfectos.

Dios en su bondad y sabiduría, todo lo ha hecho bien, así es que no podemos echar á nada ni á nadie la culpa de nuestro estado actual; todo en el Universo está sujeto á sabias leyes y por tanto nada es responsable del resultado, pues una causa en iguales condiciones produce fatalmente el mismo resultado. El hombre es el sér inteligente que dotado de libre albedrío puede elegir una ú otra causa y es el único responsable ó acreedor al premio del efecto producido; esto es todo lo que el hombre hace, no forma leyes ni produce efectos; elige, aplica y determina las causas, y los efectos que resultan son los lógicos á las causas empleadas.

Os abraza vuestra hermana que os quiere con toda el alma,

Estrella.

(Obtenida en el Grupo «Paz», de Cartagena).



Hermanos: Vuestro presente es consecuencia exacta de vuestro pasado; y sin embargo, cuando el dolor pesa sobre vosotros; cuando las contrariedades invaden el camino de vuestra vida, os sublevá is y os parece que pesa sobre vosotros una injusticia, echando y atribuyendo á los demás las faltas que redundan en perjuicio vuestro.

Vinisteis á la tierra para ser probados; habéis venido para poner á prueba vuestra resignación, vuestra templanza y vuestra abnegación.

Creéis muchas veces que basta tener buenos deseos, para no ser probados, y precisamente cuando hay buenos deseos, es cuando se hace necesaria la prueba, y los buenos deseos se traducen en actos.

Porque los buenos deseos, los más grandes anhelos y las más brillantes ideas, lo mismo pueden concebirse, y aun con más facilidad, en el espacio que en la tierra.

Si no fuera para poner á prueba al sér que ha concebido una idea, si sabrá ó podrá realizarla, sería casi inútil la ley de la reencarnación.

Dentro la prueba hay la lucha, y luchando es cómo se alcanza la victoria, y con la victoria la satisfacción propia del vencedor. Satisfacción desconocida cuando no se ha luchado; satisfacción que llena de gozo al sér, dándole nuevos

bríos para emprender otra jornada de trabajo cuando le haya llegado la hora.

No está el mérito del espíritu solamente en saber luchar de potencia á potencia en bien de un ideal; el principal galardón lo obtiene cuando el sér lucha, además de la esfera de progreso por unos ideales, lucha también para llegar á avasallar las reminiscencias de su infancia espiritual, como son las imperfecciones, el orgullo, la vanidad, los celos, envidias, egoísmos, en fin, esta plaga que hoy domina y avasalla á esa pobre humanidad terrestre y de la cual quien más, quien menos, estáis dominados.

¿Qué significan, qué son los desengaños que os dan vuestros hermanos? Nada; no son otra cosa que poner á prueba en cada sér las leyes de relación y actividad, á fin de que vayáis poniéndoos dentro la corriente de afinidad, para que á medida que vayáis borrando vuestras faltas de ayer y saliendo vencedores en las luchas del presente, quede irradiante vuestra alma y dentro de esta irradiación vayáis abriendo el camino destinado á conduciros al final de la jornada con santa paz y tranquilidad.

La ley de reproducción que existe dentro el mundo físico ó material, existe también dentro el mundo de las ideas; así es como los pensamientos creados por vosotros en deseo del bien, y en ideas grandes y elevadas, más ó menos tarde se reproducirán, aunque sea en el cerebro de vuestros adversarios, para que en el momento oportuno, venir, esos mismos adversarios, conducidos consciente ó inconscientemente, á trabajar en favor vuestro ó de vuestros ideales.

Mas para lograr ese resultado se necesita mucha serenidad; lo que se llama reflejo verdadero del alma. Reflejo por medio del cual entreveréis chispas de lo infinito, pero se os hace necesario lo que casi no tenéis, que es amor, amor y amor; palabra muy dibujada entre vosotros, poco sentida y menos practicada.

¿Qué son, qué significan las calumnias, los menosprecios é inquietudes que os imputan vuestros hermanos? Nada habrían de significar, nada que afectara á los sentimientos de vuestra alma; tendrían que ser como flechas disparadas contra planchas de acero, que no la hacen mella; de este modo conservaríais una serenidad que no empañaría jamás el cristal de vuestro corazón.

Fácilmente, de esta conformidad, podríais tomar todas las precauciones necesarias para manteneros dentro una dignidad espiritual, sin que vuestro cuerpo ni vuestra alma quedasen heridos ni maltrechos.

Estos consejos, que si bien son vulgares, es de suma necesidad que se os repitan y recuerden, para poder conservaros en el puesto que debéis conservar.

Nosotros deseamos que alcancéis aun más altura de la que alcanzáis y para ello es necesario que os preparéis.

¿Creéis acaso haber concluído vuestra tarea? No, no; no lo penséis, no lo creáis. No habéis concluído el trabajo, porque dentro el descanso que ahora podríais obtener, no encontraríais en él la satisfacción que ambicionáis.

Entregaos á la corriente Divina, como se os ha dicho muchas veces, y los caminos de vuestro porvenir se os irán allanando y las dificultades desaparecerán; mientras tanto, no presidan vuestras intenciones, ni presunción ni vanidad de ninguna clase y sí sólo las presidan ideas altruistas y de amor á la humanidad.

No porque parezca que hayan de ser inútiles todos cuantos esfuerzos tengan que hacerse para conducir á esta pobre y ciega humanidad á puerto de salvación,

no porque parezcan inútiles, repito, tenéis que cruzaros de brazos los que bebéis de las fuentes de lo infinito; muy al contrario, unidos los pocos afines que seáis y unidos sin mirar distancias, para que si con vuestra unión podéis aportar un granito de arena á ese gran edificio del progreso humano, no dejéis por apatía de aportarlo.

Cada esfuerzo vuestro, nacido de noble y santa intención, dé ó no dé resultado á simple vista, no dejará de reportaros, en la vida del espacio, satisfacciones y dichas sin fin.

Basta por hoy.

Bibliografía

Hacia la Gnosis. Ciencia y Teosofía, por Mario Roso de Luna. Librería de Pueyo, Madrid, 1909.

Reciente aun su obra *Evolutions solaires et séries astro-chimiques*, el insigne Roso de Luna lanza á la ingrata palestra intelectual un nuevo libro que será leído, como todos los suyos, con ese cariño intenso que siente el profano hacia los seres que en planos más elevados van difundiendo la luz de la Ciencia.

Roso de Luna es uno de esos maestros dotados de un espíritu sagaz de observación y que va siguiendo, según vemos, un régimen analítico que urge tenerlo en cuenta para su consagración de sabio.

Sabemos que la modestia del autor tardó en abrirle paso de profesor, sencillamente porque el ilustre científico no alardeó, en sus comienzos, de vanidades pueriles que á nada conducen, ni de oropeles de magnates que para nada sirven, pues es de esas *rara avis* que les gusta más estudiar en la calma y soledad del laboratorio, que en la cacharrería del Ateneo de Madrid ó en tal ó cual café, Peña ó Club donde se habla mucho y no se llega á nada.

No, Roso de Luna comulga en una escuela sincera y leal, lejos de los ruidos políticos y sociales que estorban la imaginación del escritor, pues de no haber sido así, ya lo hubiéramos visto dentro de la Academia de Ciencias, junto á nuestro queridísimo amigo D. José Echegaray...

Hacia la Gnosis es un voluminoso tomo de unas 240 páginas, en que el autor trata de hermanar la Ciencia con la Teosofía, inclinándose en ella al análisis matemático y filosófico, con vislumbraciones contemporáneas de resucitar ciertos lemas prehistóricos perdidos entre la fábula y el mito de que adolecían las sociedades primitivas.

Nosotros, que hemos leído á Hauy, Leverrier, Cuvier y otros, aunque enemigos acérrimos de empirismos, podemos elevar á la categoría de aquéllos el nombre de Roso de Luna.

El autor, gran partidario de la Psicología analítica, cree, y estamos con él, que existe una Biología, una Física y una Química Psíquica.

Un estrecho abrazo á nuestro querido amigo.

Ecos y noticias

Por iniciativa del distinguido escritor espiritista D. Felicísimo López, la importante revista de Guayaquil (Ecuador) titulada *Guía de la Verdad*, ha abierto una suscripción con el fin de recaudar fondos para erigir un mausoleo donde guardar los restos mortales de la insigne escritora y poetisa espiritista Amalia Domingo Soler.

La primera suscripción alcanza á la suma de pesos 21'50.

Gracias á Dios, ya no estamos solos en la cuestión del mausoleo, pues nos secundan *El Espiritismo*, de Buenos Aires; *Iris de Paz*, de Mayagüez, y *Guía de la Verdad*, de Guayaquil.

Gracias, colegas.



¿Y los escritos de la virtuosa Amalia? ¿se editarán? ¿podrán saborearlos las almas sencillas y buenas? ¿Es que hay espiritistas tan ingratos que no quieran contribuir con la módica cantidad de *diez céntimos semanales* para obtener todas las obras de la insigne escritora? ¿A qué obedece este silencio parecido al de los prístinos penitentes del tebaico desierto?...

Dejad que lloremos, almas egoístas, porque el llanto, cuando es sincero, sube cual voluta de humo hacia las regiones del infinito, para bajar luego con marcada intensidad y disipar con el rayo divino las mentes obscurecidas por el egoísmo y la ingratitud...

Dejad que lloremos.



Se encuentra enfermo en Upeó el activo propagandista de la doctrina espiritista don José Ramón Ballesteros.

Celebraremos en el alma un pronto restablecimiento.



Ha sido nombrado Director de la Revista *Nova Revelaçao* nuestro querido amigo don Raul Silva.



Ha desencarnado la eximia escritora francesa y fundadora de la Revista espírita *La Lumière*, Mme. Lucie Grange.

***

La «Liga Espiritualista Francesa».—He aquí los artículos esenciales de su programa: 1.° Organización y fomento de los espiritistas y espiritualistas entre sí; ayuda mutua; socorro á las viudas, huérfanos, ancianos y menesterosos; ofertas y pedidos de situaciones. 2.° Instalación en París, cerca de un Centro espírita, de un local para la recepción de los correligionarios de la provincia y

del exterior, con salón de conversación y de informes, sala de lectura y biblioteca. 3.° Creación en provincias, en Argelia, en las colonias y en el exterior, de Centros ofreciendo ventajas análogas á las de Paris. 4.° Realzar, en sentido espiritualista, la educación de la juventud de ambos sexos, mediante la creación de pequeños colegios familiares ó pensiones de familia, vinculados á los establecimientos de instrucción del Estado, en los Centros universitarios y doquier sean reclamados y posible su fundación. 5.° Organización de conferencias; subvenciones á los conferenciantes; suscripciones para la publicación de obras previamente sometidas al Comité central de la «Liga» y aprobadas por éste; subvenciones á los investigadores espiritualistas después de examinar el objeto y la utilidad de sus investigaciones. 6.° Obras generales de beneficencia, sin distinción de culto, creencias ú opiniones, con motivo de accidentes, catástrofes, etc.

*
* *

Por asuntos particulares, ha dejado la Presidencia de la Sección de Conferencias Científico-sociales de la Academia Modelo, nuestro buen amigo Febo de Limosin.

*
* *

Parece que se iniciará en breve entre los espiritistas un importante movimiento á favor de la lengua del Dr. Zamenhof.

Desearíamos que estos rumores se confirmasen.

*
* *

Ha llegado á Mayagüez, de regreso de Guayama donde había ido á descansar de las faenas periodisticas, la distinguida escritora D.ª Agustina Guffaint, viuda de Doittau, directora de nuestro querido colega *El Iris de Paz.*

*
* *

Ha desencarnado en la Penitenciaria de San Juan, nuestro hermano en creencias Juan Torres López.

*
* *

La Revista *Le Spirite,* publica lo siguiente: «Un oficial naval, perteneciente á una familia francesa tan antigua como ilustre, fué advertido por un medium de que podría evocar la presencia de cualquier espíritu, encarnado ó desencarnado, á quien deseara ver. Evocó á una prima suya que estaba en Londres, y ésta se materializó de un modo tan perfecto, que el oficial pudo tomarle la mano, recibiendo de ella un anillo. Al día siguiente fué á Londres, visitó á su prima y le preguntó lo que estaba haciendo á esa hora el día anterior. Contestó que se había sentido vencida por una inexplicable somnolencia y que al despertar había echado de menos un anillo. «Aquí está», dijo el oficial, explicándole al mismo tiempo cómo había venido á su poder. Cuando años después el Ldo. Pedro Cherost, abogado de los Tribunales parisienses y miembro del Congreso Municipal, en una conferencia sobre el Espiritismo, narraba este hecho, el oficial de marina á quien se hacia alusión lo confirmó en todos sus detalles».